

Prensa Obrera, Política Obrera y el deporte: 1995-2020

Prensa Obrera, Política Obrera and sport: 1995-2020

David Ibarrola*

Resumen: Este trabajo se propone reconstruir las posiciones acerca del deporte de los periódicos trotskistas Prensa Obrera y Política Obrera de Argentina entre 1995 y 2020, ambos pertenecientes a dos agrupamientos de militantes que se disputan el control del Partido Obrero. Se pondrá énfasis en posibles continuidades y rupturas, así como en el diálogo de estas posiciones con los aportes del marxismo en las ciencias sociales para pensar los fenómenos deportivos.

Palabras clave: Deporte; Prensa; Trotskismo; Argentina

Abstract: This paper aims to reconstruct the positions about sports of the Trotskyist newspapers Prensa Obrera and Política Obrera of Argentina between 1995 and 2020, both belonging to two groups of militants who dispute control of the Partido Obrero. Emphasis will be placed on possible continuities and ruptures, as well as on the dialogue of these positions with the contributions of Marxism in the social sciences to think about sports phenomena.

Keywords: Sport; Press; Trotskyism; Argentina

Recibido: 22 octubre 2020 Aceptado: 17 enero 2021

Introducción

Como bien ilustra Gechtman¹, quien estudia el caso polaco, la relación entre el socialismo internacional y el deporte ha pasado de un rechazo y subestimación, a su constitución en tanto una actividad más de la práctica militante. Hacia finales del siglo XIX las ideas iniciales acerca del fenómeno deportivo como algo que alejaba de la lucha de clases a los trabajadores, frívolo y un gasto innecesario de recursos obreros, se hicieron a un lado permitiéndonos observar la aparición de espacios fundados por socialistas (y luego también por comunistas), para el desarrollo y disfrute de estas actividades.

Desde luego, el socialismo (Partido Socialista) y el comunismo (Partido Comunista) argentinos no fueron la excepción. Ambos partidos crearon sus propios organismos locales² llamados

*Argentino, Licenciado y Profesor en Ciencias Antropológicas en la Universidad de Buenos Aires. Becario Interno Doctoral CONICET. Lugar de trabajo: Instituto de Investigaciones Gino Germani. Correo: David.ibarrola92@gmail.com

¹ Roni Gechtman, "Socialist Mass Politics through Sport: The Bund's Morgenshtern in Poland, 1926-1939", *Journal of Sport History* 26: 2, verano de 1999, 326-352.

² Naturalmente, dependientes de sus respectivas internacionales (socialista y comunista).

Confederación Socialista Deportiva (socialista) y Federación Deportiva Obrera (comunista), con el propósito de apartar a las masas del “deporte burgués” y promover la práctica libre del deporte entre la juventud trabajadora. Los socialistas consideraban el deporte un campo de disputa política con la burguesía, por lo que, al igual que los comunistas, crearon sus propios clubes, torneos, competencias y ligas amateurs³. Estos espacios eran concebidos en tanto reductos de elevación moral y escape de la alienación diaria. En el caso del comunismo argentino estas opciones eran entendidas como parte de una cultura obrera, oportunidad de socialización alternativa⁴. Es que, frente a estas propuestas, se erigió el crecimiento del deporte en tanto espectáculo de masas. Esto se consolidaría hacia la década de 1920, lo cual generó entre estos partidos críticas hacia el deporte burgués, que tenía sus “clubes-empresas”⁵, especialmente con la profesionalización del fútbol masculino pocos años después. El profesionalismo fue claramente rechazado por los comunistas (un “espectáculo repudiable”⁶) y por los socialistas, quienes consideraron a partir de entonces a los futbolistas como rehenes de los dirigentes y mercancías, esto sin dejar de defender en carácter gremial a los deportistas⁷. Es que esta situación trastocaría gravemente los valores primeros y heroicos del deporte. Frente a este nuevo deporte, asociado al nacionalismo, el chauvinismo, el individualismo, la competencia y el mercado, ambas corrientes contrapusieron el “deporte obrero” practicado por ellos, que era internacionalista, colectivista, amateur y una preparación para la lucha de clases⁸.

Muchos años han transcurrido desde entonces. El deporte se ha transformado en un verdadero negocio internacional y muchos de los clubes fundados por los mencionados partidos han desaparecido, o se han constituido en instituciones similares a los “clubes-empresas”. Además, el “deporte burgués”, especialmente el fútbol, se ha consolidado entre las actividades de ocio predilectas de las masas en todo el mundo.

El deporte es un fenómeno clave en la actualidad, que ha sido abordado desde diversos ángulos. Si bien encontramos ciertos abordajes sobre militancia desde posiciones de izquierda en el mundo deportivo⁹, no es frecuente encontrar trabajos que se enfoquen en la actividad militante y partidaria de la izquierda marxista, en este campo. Por eso, el propósito de este trabajo será analizar el lugar del deporte en las páginas de Prensa Obrera y Política Obrera entre 1995 y 2020. Se trata de los organismos de prensa partidarios del Partido Obrero y el Partido Obrero (Tendencia)¹⁰ respectivamente, ambas organizaciones trotskistas de origen argentino. El recorte temporal, lejos está de ser arbitrario, sino más bien obedece a que 1995 fue el año en que Mauricio Macri accedió a la

³ Javier Guaimet, *Los socialistas argentinos frente a la profesionalización del fútbol*, Mendoza, XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, 2013, p. 1-17.

⁴ Hernán Camarero, “El Partido Comunista argentino y sus políticas en favor de una cultura obrera en las décadas de 1920 y 1930”, *Pacarina del Sur, Revista de pensamiento crítico latinoamericano* 2, abril 2011, 1

⁵ Aun así, los socialistas estimaban la acción cultural y educativa que pudiese desarrollarse en los clubes deportivos. GUAIMET, Javier. Deporte obrero vs. deporte burgués. Los socialistas argentinos frente a la profesionalización del fútbol. *En: Cuadernos del Sur - Historia*. 2014-2015. no. 43-44. p. 81-100.

⁶ Camarero, *op. cit.*

⁷ Javier Guaimet, “Deporte obrero vs. deporte burgués. Los socialistas argentinos frente a la profesionalización del fútbol”, *Cuadernos del Sur - Historia* 43, 2014-2015, 81-100.

⁸ Camarero, *op. cit.*

⁹ Dino Numerato, “Who Says ‘No to Modern Football?’ Italian Supporters, Reflexivity, and Neo- Liberalism”, *Journal of Sport and Social Issues* 39:2, 2014, 120-138.

¹⁰ Hacia mediados de 2019, posteriormente a un congreso partidario, un grupo de militantes del Partido Obrero elabora un documento en que reclama la constitución de una tendencia interna, argumentando diferencias metodológicas y de caracterización política con la dirección vigente en ese entonces. Esta situación derivó en la expulsión del partido de aquellos miembros que habían expresado su adhesión a dicha solicitud.

presidencia del club Boca Juniors, inaugurando una gestión que es considerada como pionera en los “métodos de mercado” para el fútbol argentino¹¹. El interés central estará en reconstruir las posiciones y perspectivas de estas publicaciones sobre el campo del deporte, tratando de encontrar rupturas y continuidades a lo largo del tiempo, tanto al interior de los periódicos como entre ellos. Se trata, desde luego, de un tema en desarrollo, principalmente debido a la reciente aparición de *Política Obrera* (2019). Otro de los intereses de este trabajo es dialogar con distintas perspectivas marxistas (teóricas y prácticas) de las ciencias sociales para el deporte.

En total se relevaron 477 notas¹². *Prensa Obrera*, tal como fue señalado en la introducción, es el semanario del Partido Obrero. Su primer número apareció en 1982 y en 2009 incorporó por primera vez cierta cantidad de notas por número que eran “Exclusivas de Internet”. Esta dinámica se reiteró hasta 2015, cuando surgió una edición entre semana online (en el N°1377) que duró unos pocos meses. Con el tiempo se irían publicando más notas entre semana, que no se asociaban a ningún número en particular. En 2018 se produjo una reducción de la cantidad de páginas de la edición en papel (de 16 a 8), lo que incrementó la importancia del sitio web. El relevamiento emprendido en este trabajo abarca desde el N° 436 de enero de 1995 hasta el N°1554 de julio de 2019. Desde ese momento, el eje pasa a estar en *Política Obrera*, que tiene frecuencia quincenal, abarcándose entre los números 1 y 23 de dicha publicación, es decir hasta finales de 2020. De este modo se intentará vislumbrar la existencia o no de una relación continuidad entre ambas publicaciones y en caso de existir, su naturaleza.

La exposición se estructurará del siguiente modo. En primer lugar, se organizarán y analizarán, en diálogo con distintos aportes marxistas sobre el tema, en diversos apartados temáticos, las posiciones de *Prensa Obrera* hasta 2019. Posteriormente, se dará forma a las propuestas y posturas de *Política Obrera*, para discutir en un último apartado los hallazgos y conclusiones, en relación a las preguntas planteadas.

Desarrollo

Naturaleza y lugar del deporte

Una caracterización sobre la naturaleza (específica) del deporte no es algo muy desarrollado en *Prensa Obrera*. En general, las notas suelen abordar temas de coyuntura, no implicando por eso un abordaje superficial. En principio, se puede decir que el deporte es considerado como un derecho de los trabajadores que debe ser defendido¹³, y la imposibilidad de practicarlo aparece como un índice de crisis social y de caída en la calidad de vida¹⁴. Para este periódico, el deporte debe estar organizado y diseñado por los trabajadores¹⁵, con el fin de recuperar su valor social¹⁶. Desde luego, para ello es necesario terminar con el capitalismo.

¹¹ Nemesia Hijós y David Ibarrola, “El deporte como mercancía: un análisis comparativo entre los procesos de modernización en los clubes Boca Juniors y River Plate en Argentina”, *Publicar* 24, julio de 2018, 83-106.

¹² Muchas de las notas aparecen firmadas como “Redacción” o “Partido Obrero” en su versión web al momento del relevamiento de notas antiguas (mayo-junio de 2020) dificultando esto una precisa recopilación.

¹³ CAOS. CABA: defendamos los polideportivos y espacios públicos. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 11 de mayo de 2016. sec. Políticas.

¹⁴ FERRO, Juan. Desastre olímpico. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 28 de septiembre de 2000. sec. Cultura.

¹⁵ FERRO, Juan. El gerenciamiento del fútbol. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 27 de abril de 2000. sec. Sociedad.

¹⁶ BARRAZA, José. La crisis política en el fútbol. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 2 de septiembre de 2010. sec. Políticas

Un interesante aporte¹⁷ caracteriza la situación del fútbol contemporáneo como de degradación técnica, fenómeno asociado a un principio ético que prioriza el resultado por sobre los medios para alcanzarlo. La preocupación por esto último era importante en la época amateur, y un eco de estas ideas persistió durante los primeros años del profesionalismo. Pero su desarrollo y el del negocio, “metamorfosaron” aquel sistema de valores “espontáneos, populares”. La dominación del deporte por parte el capital exacerbó “hasta el paroxismo sus características degradantes, cuando debería funcionar exactamente para lo contrario, como ámbito liberador”¹⁸, lo cual se manifestaría en fenómenos como el machismo y la violencia.

Un debate muy interesante se produjo en 2007 a raíz de una jornada obrera recreativa que incluyó una exhibición de boxeo. Frente al planteo de un militante de que, cuando los trabajadores gobiernen el boxeo sería prohibido, ya que por su violencia este no debía ser considerado un deporte, se publicó una respuesta¹⁹ en Prensa Obrera contraria a dicha propuesta. Sus autoras consideraban que la idea de prohibición era algo medieval y que no evitaba la supervivencia del boxeo en la clandestinidad, como ya había sucedido en el pasado. En este sentido, rechazan la equiparación de una práctica amateur, en donde difícilmente se busquen causar “conmociones cerebrales o de cualquier otro tipo”²⁰, con el profesionalismo. Este, junto con el negocio, ha transformado al deporte en un mero motor de acumulación de capital, tráfico de drogas y armas. Para las autoras esto determina la inexistencia del deporte bajo el capitalismo, considerando el principio “mente sana en cuerpo sano”. Esto legitimaría a las prácticas amateurs como “más deportivas”, al ser practicadas a modo de esparcimiento por los trabajadores, independientemente de que haya golpes o no. Esto no significa que no se reconozca el carácter “barbárico” del boxeo, tema que es objeto de otro artículo²¹ en el que se caracteriza que este deporte destruye a los jóvenes, enfatizando el final trágico de la vida de muchos boxeadores. Este atributo hará que la práctica se extinga, junto con el Estado, cuando se termine con el capitalismo.

Se observa aquí un planteo que Riordan²² remonta a Marx: solo bajo el comunismo, lo lúdico será libremente elegido y realizado por su mero placer al margen de sus resultados prácticos. Según Riordan, el deporte como un acto meramente recreativo solo será alcanzado al superar la sociedad capitalista. De allí la reivindicación por parte de Prensa Obrera de un pasado amateurista, en donde el mercado, el capital y su lógica, no habían penetrado en el deporte. Se trata de un fenómeno superestructural²³, lo cual implicaría que un cambio en la estructura derivaría en una transformación del deporte. Aquel “punto de llegada”, el deporte libre de lo utilitario, se contraponen a la mercantilización del deporte, la cual conspira contra la realización de las propias premisas del mismo. En este sentido, se trata de una concepción que se emparenta con los planteos de Brohm²⁴, quien coloca elementos como la corrupción, los escándalos financieros o las coimas, como elementos constitutivos del deporte bajo el capitalismo. Para el autor el deporte es una institución represiva e irreformablemente corrupta, mercantilizada y estructurada en tanto industria, espectáculo y publicidad.

¹⁷ REDACCIÓN. La estética del fútbol. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 21 de diciembre de 2006. sec. Partido.

¹⁸ LIPCOVICH, Alejandro. Publicidad de TyC: quiénes son responsables del machismo y la homofobia. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 11 de mayo de 2018. sec. LGTBI

¹⁹ ALEJANDRA y NATI. En defensa del boxeo. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 26 de julio de 2007. sec. Correo de lectores

²⁰ *Idem*.

²¹ VALLORI, Claudia. Boxeo III. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 2 de agosto de 2007. sec. Correo de lectores.

²² James Riordan, “Marx, Lenin and Physical Culture”, *Journal of Sport History* 3:2, verano 1976, 152-161.

²³ GARCÍA DEL VALLE, Mikel. Deporte y Socialismo, ¿un modelo socioeconómico para otro modelo deportivo? Tesis de fin de grado en Educación y Deporte. País Vasco: Universidad del País Vasco, 2006.

²⁴ Jean Brohm, “20 tesis sobre el deporte”, José Barbero (ed.), *Materiales de sociología del deporte*, Madrid, La Piqueta, 1993

Habitualmente, los planteos de Brohm, son caracterizados como una mirada “fatalista” respecto al fenómeno deportivo. El presta especial atención a las funciones ideológicas del mismo en tanto legitimador del orden establecido, factor estabilizador y poseedor de una función “catártica”. Esta “canaliza la energía de las masas en el sentido del orden establecido”²⁵, amortiguando y desviando las pulsiones agresivas que pueden ser expresadas en la lucha entre las clases, regulando y socializando la agresión. Se trata de un fenómeno positivista, que conlleva una concepción de progreso lineal e ininterrumpido, integrador, pero jamás contestatario. Posicionándose desde la neutralidad, despolitiza y oculta la lucha de clases. Dart²⁶, quien analiza las posiciones del trotskista Socialist Workers Party (SWP) británico sobre el deporte, sostiene que, mayormente, este se caracteriza por un énfasis similar en estos aspectos ideológicos del deporte.

El fútbol, deporte más abordado por Prensa Obrera, puede ayudar a pensar esto. Este es caracterizado casi como el único deporte que “los pobres” pueden practicar libremente²⁷. Ahora bien, ¿Cuál es el abordaje que se realiza sobre sus mundiales? Se pueden encontrar tres alternativas.

Por un lado existen artículos que hablan de una artificial unidad nacional creada por estas competencias, como ocurrió en el mundial de 2006²⁸. Dicha unidad cumplía la función de ocultar la pésima situación de las masas²⁹. Durante la competencia de 2010 a estas concepciones se le sumó la crítica a la fuerte intromisión estatal, caracterizando a la selección nacional como un “ministerio paralelo”³⁰. El planteo, que colocaba a esta competencia como algo contrapuesto a la lucha política, se encarnaba en una dicotomía: o bien “volver a ver los cinco partidos iniciales de Argentina u organizarnos y salir a jugar y ganar nuestro propio Mundial, el de los pobres contra los ricos en todo el mundo”³¹. A través de esta primera alternativa, parece observarse todo el peso de la función ideológica del deporte señalada por Brohm por sobre los trabajadores, anulando sus luchas. Sin embargo, aquí no se agota la cuestión.

Un enfoque distinto puede encontrarse tras el partido entre Argentina e Inglaterra en el mundial de 1998: “es indudable que la alegría por la victoria (...) tiene una connotación política de repudio al avasallamiento de la soberanía argentina por parte del imperialismo anglo-yanqui”³² aunque “revela una tendencia política, también sirve para esconderla. Para poder concretar los objetivos políticos, es necesario plantearlos de frente; no agotarlos en una celebración nocturna, efímera (...) Pero para ganarle a los ingleses, hay que acabar con Menem³³ y no permitir que se nos robe esta victoria”³⁴. Es que los mundiales también pueden aparecer como un momento de expresión de la situación que atraviesa un país y desatar importantes celebraciones o movilizaciones obreras que superen la mencionada función ideológica de “adormecer” la lucha de clases. Esto es lo que intenta reflejar la

²⁵*Ibid.*, 53.

²⁶ Jonathan Dart, “Representations of sport in the revolutionary socialist press in Britain, 1988–2012” *International Review for the Sociology of Sport*, 50:8, agosto 2013, 993–1015

²⁷GIMENEZ, José. Argentina campeón... de la ilusión. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 6 de julio de 2006.sec. Correo de lectores.

²⁸PARTIDO OBRERO. El partido que importa se juega en la Argentina. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 13 de junio de 2002.sec.Políticas.

²⁹ GIMENEZ, *op. cit.*

³⁰ FERRO, Juan. La Selección: Otro fracaso de un Ministerio paralelo. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 9 de julio de 2010. sec. Sociedad

³¹ GIMENEZ, *op. cit.*

³²PARTIDO OBRERO. Alegría Popular. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 2 de julio de 1998.sec.Políticas.

³³ Presidente argentino entre 1989 y 1999.

³⁴PARTIDO OBRERO, *op. cit.*

cobertura de Prensa Obrera del mundial disputado en Brasil en 2014. Ya desde 2013, se caracterizaba que se desenvolvía un “Brasileñazo” contra la “manipulación” del deporte³⁵. El año mundialista estuvo marcado por movilizaciones de masas, luchas y huelgas contra los aumentos de tarifas en la previa y durante la competencia, así como el enfrentamiento con la represión estatal³⁶. Todo esto fue ampliamente analizado por la publicación, con un reiterado, y significativo énfasis en que todo esto sucedía en el país del pentacampeón³⁷, es decir que la lucha superaba la pasión que sentían los brasileños por este deporte, y que la situación no se aplacaría ni con un triunfo deportivo³⁸. Para este periódico, la situación expresó “La conversión del juego del fútbol en un gigantesco negocio de corporaciones capitalistas se funda en un gigantesco despilfarro de recursos, por un lado, y en la mayor explotación obrera, por el otro”³⁹.

Finalmente se puede encontrar una lectura más radical en los análisis realizados sobre el mundial femenino de fútbol de 2019. Allí se afirmó que la visibilidad y trasmisión de la competencia fue un triunfo del movimiento de mujeres argentino y de las jugadoras, quienes partido tras partido “lo hacen por todas nosotras”⁴⁰. Es decir, que aspectos del evento en sí mismo, no de las consecuencias sobre las masas, lo transforman en un hecho político valorado positivamente por esta publicación.

Encontramos en Prensa Obrera una tensión ya señalada entre considerar prioritariamente el peso ideológico del deporte, en este caso el fútbol, y su potencial como detonante de lucha más generales, como los ajustes económicos en Brasil durante el mundial de 2014. Finalmente lo señalado respecto al mundial femenino, parece indicarnos que el deporte puede ser concebido como un campo de intervención política.

Gestión del deporte: clubes

Si hablamos de la gestión del deporte, los clubes sociales juegan un papel muy importante en la misma. Por eso es relevante dar cuenta la concepción acerca de los mismos en las páginas de Prensa Obrera. El entrelazamiento entre el capitalismo y los clubes juega un papel muy importante aquí. Por ejemplo, Jorge Martín al hablar de los problemas de los clubes que militaban en la divisiones menores del fútbol argentino hace una analogía en el mercado capitalista “El deporte no puede escapar a las leyes que rigen la organización social capitalista en la cual se desenvuelve: la concentración capitalista en uno de los polos, y en el otro, la quiebra de los pequeños capitalistas y la pauperización y precarización de la masa de trabajadores”⁴¹.

³⁵COGGIOLA, Osvaldo. Brasil: Crisis, combates y perspectivas. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 4 de julio de 2013. sec. Internacionales.

³⁶REDACCIÓN. Brasil, a cincuenta días del Mundial. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 23 de abril de 2014. sec. Internacionales.

³⁷COGGIOLA, *op. cit.*

³⁸MONTENEGRO, Gustavo. Brasil, a cuarenta días del Mundial. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 30 de abril de 2014. sec. Internacionales.

³⁹FERRO, Juan. Mundial de Brasil: ya lleva cuatro muertes obreras. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 2 de enero de 2014. sec. Internacionales.

⁴⁰SOFÍA. Mundial femenino de fútbol: la ilusión sigue intacta. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 14 de Junio de 2019. sec. Mujer

⁴¹MARTÍN, Jorge. El derrumbe del “plan” Cavallo y el fútbol. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 11 de abril de 1995. sec. Sociedad

Una de las características de los clubes argentinos es su carácter de Asociaciones Civiles sin Fines de Lucro⁴² (ACSF). Durante el período estudiado, esta condición se ha visto amenazada por los gerenciamientos⁴³ y una finalmente truncada llegada de las Sociedades Anónimas Deportivas (SAD)⁴⁴. Ambas alternativas fueron rechazadas por el periódico analizado. La primera es caracterizada como “un acto delictivo: desmantela la estructura social de los clubes, fomenta la evasión de impuestos, es un terreno fértil para el lavado de dinero”⁴⁵. El deporte aparece como un sitio en que capitales excedentarios, ociosos y oscuros pueden encontrar un lugar que anteriormente no estuvo supeditado a ellos⁴⁶. El camino del gerenciamiento llevaría al dominio de las instituciones por parte de pequeños núcleos de grupos de inversión internacionales⁴⁷. Estos grupos pueden desaparecer o terminar ante la justicia por corrupción desencadenando la liquidación del club social⁴⁸.

Una posible instauración de SAD en el deporte argentino representaría un salto cualitativo en el acercamiento del capital a los clubes, en tanto entidades sin fines de lucro. Hacia 2016, bajo la presidencia de Mauricio Macri⁴⁹ existió un fuerte impulso a esta medida, lo cual fue asociado por Prensa Obrera con la creación de una nueva liga de fútbol “empresarial”⁵⁰ que las solicitaba como requisito. Marinelli sostiene que su llegada “generaría un definitivo extrañamiento respecto de los socios, que pasarán a ser meros espectadores que deberán pagar para ver “el espectáculo” tanto en la cancha como a través de los distintos medios electrónicos por los que se transmite”⁵¹ e “implicará la colonización del fútbol argentino por camarillas empresariales y pulpos extranjeros”⁵². Asimismo, Verasalause aporta que la llegada de las SAD estaría motorizada por un aumento en la recaudación impositiva, ya que las instituciones deportivas gozan de ciertas eximiciones. La eliminación de las mismas y la liquidación de

⁴² Se trata de un conjunto de personas que se unen para alcanzar un fin común y eligen libremente entre sus miembros a sus administradores, quienes actúan en nombre del colectivo y ejecuta su mandato. No pueden perseguir el lucro como fin principal, ni puede tener por fin el lucro para sus miembros o terceros. Julio Frydenberg, “Los clubes deportivos con fútbol profesional argentinos y el tipo o formato social bajo el cual se organizan: asociaciones civiles o sociedades anónimas. Aportes para un debate acerca de realidades y modelos ideales, pasiones e intereses”, *Revista digital Educación Física y Deportes* 51, agosto 2002.

⁴³ Esta modalidad habilitaba que empresas privadas manejaran el fútbol o algún área de los clubes, mediante la concesión de dicha actividad por parte de la institución. Esto implicaba el ingreso de capitales privados y una estructuración de la institución de forma empresarial. Verónica Moreira, “Gerenciamiento, “democracia” y procesos políticos en Racing Club”, Alejo Levoratti y Verónica Moreira (eds.), *Deporte, cultura y sociedad*, Buenos Aires, Tesco, 2016, 149-172.

⁴⁴ Se trata de una sociedad anónima de responsabilidad limitada, de carácter mercantil (fines lucrativos), integrada y dirigida por individuos en virtud de su posesión de acciones. Este formato jurídico ha intentado ser impuesto en Argentina durante en dos ocasiones durante los últimos 20 años sin éxito, persistiendo el modelo de Asociaciones Civiles sin Fines de Lucro. Frydenberg, *op. cit.*

⁴⁵ FERRO, Juan. Reprimen movilización de los hinchas de San Lorenzo. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 6 de diciembre de 2000. sec. Cultura y Sociedad.

⁴⁶ JOACO UJS. La vuelta de Berlusconi, de la mano de los negociados del fútbol. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 4 de octubre de 2018. sec. Sociedad

⁴⁷ FERRO, Juan. Reprimen movilización de los hinchas de San Lorenzo. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 6 de diciembre de 2000. sec. Cultura y Sociedad.

⁴⁸ FERRO, Juan. Racing es de Bin Laden. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 30 de junio de 2005. sec. Sociedad.

⁴⁹ Presidente argentino durante 2015-2019.

⁵⁰ Se trata de la Superliga Profesional del Fútbol Argentino (2017-2020)

⁵¹ MARINELLI, Nelson. Tarifazo en el fútbol: ¿el último superclásico gratuito?. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 10 de diciembre de 2016. sec. Sociedad.

⁵² GUERRERO, Alejandro. La colonización del fútbol argentino. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 26 de mayo de 2016. sec. Sociedad.

los clubes tendrían un interés por su valor inmobiliario⁵³. Tanto la llegada de las SAD como el gerenciamiento son presentados como el acta de defunción de muchas instituciones deportivas, ya que la propia naturaleza del capital, dejará de lado a las pequeñas, las cuales cerrarían o se fusionarían⁵⁴. Asimismo, desaparecía el rol social de los clubes y sus lazos identitarios con sus socios, ya que “el afecto y las amistades, en un club, no se rigen por las reglas del mercado”⁵⁵.

Hasta aquí vemos una defensa clara del carácter de los clubes como entidades no lucrativas, frente al capital. Desde luego, esto implicaría una movilización e intervención política por parte de los militantes del Partido Obrero, y naturalmente los socios de los clubes. En este sentido, se trata de la búsqueda de intervenciones prácticas, reformistas y progresivas que acompañen e inicien la comprensión de la irreformabilidad del capitalismo y la necesidad de una transformación social, tal como sugiere McDonald⁵⁶. Sin embargo, esta posición no impide a Prensa Obrera realizar un análisis más preciso sobre la condición de ACSF de las instituciones deportivas argentinas. Dicha condición las volvería seductoras para los empresarios detrás de los gerenciamientos, ya que al mantenerse su condición jurídica no lucrativa subsistirían las mencionadas eximiciones impositivas y beneficios correspondientes, y a la vez la ganancia recaería en manos de estos capitalistas⁵⁷. Para Prensa Obrera, la condición no lucrativa de los clubes no evitaba los intentos de cotización en bolsa o la creación de tarjetas de crédito asociadas a las principales instituciones deportivas⁵⁸. De acuerdo con esta concepción, dichas instituciones sin fines de lucro son meras pantallas, tras las cuales los empresarios hacen dinero con la compra-venta de jugadores⁵⁹. “El patrimonio sobre los jugadores es lo que les otorga el efectivo título de propiedad a los directivos futbolísticos, convirtiéndolos en los ‘dueños’ de los clubes”⁶⁰. Plantear su reemplazo por parte de otros grupos capitalistas en las SAD les quitaría a los dirigentes la posibilidad de administrar este dinero que, se insiste, cuenta con el “plus” de revestirse de un marco jurídico e impositivo no lucrativo⁶¹. Otros de los rasgos presentados como seductores de los clubes son la oferta de visibilidad para el carrerismo político, la realización de negocios no necesariamente vinculados a lo deportivo y el blanqueo de capitales⁶².

Se concluye que, para Prensa Obrera, es poco o nada lo que queda de entidades no lucrativas en estos clubes. La “privatización”⁶³, que vendría de la mano de las SAD, sería un intento de rescate de

⁵³VERASALUSE, Pedro. Las Sociedades Anónimas Deportivas y el debate en San Martín de Tucumán. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 13 de noviembre de 2018. sec. Correo de lectores

⁵⁴ FERRO, Juan. Reprimen movilización de los hinchas de San Lorenzo. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 6 de diciembre de 2000. sec. Cultura y Sociedad.

⁵⁵ VERASALUSE, Pedro. Las Sociedades Anónimas Deportivas y el debate en San Martín de Tucumán. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 13 de noviembre de 2018. sec. Correo de lectores.

⁵⁶ MCDONALD, Ian. One-Dimensional Sport [en línea]. Idrottsforum. Malmö. (12 de diciembre de 2007), 6. [Consultado: 24 de octubre de 2020] Disponible en: www.idrottsforum.org/articles/mcdonald/mcdonald071212.html

⁵⁷ FERRO, Juan. Racing es de Bin Laden. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 30 de junio de 2005. sec. Sociedad.

⁵⁸ E.M. La privatización de Racing. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 22 de mayo de 1997. sec. Sociedad.

⁵⁹ VILLAFANE, Javier. Un ‘comunista’ contra la huelga del fútbol. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 4 de septiembre de 1997. sec. Sindicales.

⁶⁰ MARTÍN, Emilio. Somos todos futbolistas. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 31 de julio de 1997. sec. Políticas.

⁶¹ MARINELLI, Nelson. ¿Cómo pueden los chinos ofrecer u\$s500 millones para llevarse a Messi?. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 20 de diciembre de 2016. sec. Sociedad

⁶² *Idem*.

⁶³ No es correcto hablar de privatización a la hora de referirse a los clubes. En verdad, los clubes son entes privados. Se los suele catalogar como entes semi-públicos, refiriendo a su papel social y cultural, ya que su régimen de propiedad se asemeja más a la propiedad privada clásica. Verónica Moreira, “Gerenciamiento, “democracia” y procesos políticos en Racing Club”, Alejo Levoratti y Verónica Moreira (eds.), *Deporte, cultura y sociedad*, Buenos Aires, Teseo, 2016, 149-172.

estas instituciones luego del fracaso de otras alternativas como la televisión, la publicidad y las apuestas.

Con respecto a la intervención política en los clubes, la premisa central aquí es la independencia política frente a los distintos bandos capitalistas que se disputan su conducción. Por ejemplo, esta independencia es la que llevó a Prensa Obrera a elogiar la gestión de Javier Cantero en Independiente de Avellaneda, quien realizó una campaña electoral con la premisa de expulsar a los barras bravas⁶⁴ del club, lo cual atrajo a socios independientes en pos de la vuelta de la “familia”⁶⁵ a la cancha. Y es la carencia de esta independencia la que determinó, para este periódico la renuncia anticipada de Cantero, quien al verse acorralado deportiva e institucionalmente “dejó de apoyarse en los socios y los hinchas, para comenzar a depositar esperanzas en una solución de parte del gobierno nacional, e incluso de la AFA⁶⁶”⁶⁷ quienes no tenían ningún interés en expulsar a los barras.

Al margen de esto, otra importante idea es la de recuperar los clubes para los trabajadores actuales, ancestros de los primeros fundadores⁶⁸, de manos de los empresarios. Desde luego, el camino es la constitución de listas electorales de socios independientes. La propuesta es la solidaridad entre todos los clubes, cuyos socios e hinchas deben elaborar “un plan de lucha común, sin distinción de colores”⁶⁹. En aquellas experiencias en las que más se desarrolló el programa partidario para este campo, podemos encontrar planteos más concretos: la apertura de los libros de los clubes⁷⁰, la ocupación de las instalaciones ante amenazas de venta o cierre de las instalaciones, la elección de una nueva dirigencia en asamblea, el no pago de las deudas, una inscripción cuotas de bajas, que permitiría “repoblar” un club en crisis, como en el caso del Club Comunicaciones (Buenos Aires)⁷¹⁷².

Gestión del deporte: Estado

Otros de los grandes gestores del deporte en Argentina es el Estado. Para Prensa Obrera este debe apoyar el deporte. Por eso son criticadas las privatizaciones, el desfinanciamiento del deporte escolar⁷³ y la quita de subsidios, especialmente a los deportes menos comerciales y difundidos, ya que los vuelven inaccesibles para las masas⁷⁴. En este marco, el Estado debe proveer de infraestructura para la práctica deportiva, lo cual es planteado como una lucha política contra la especulación inmobiliaria. Esta atentaría contra la construcción de parques y polideportivos, así como la ampliación de los clubes de barrio, tan necesarios para el desarrollo del deporte⁷⁵. La llamada privatización del suelo público,

⁶⁴ Sobre los barras bravas ver el apartado “Barras bravas: “Los bucaneros” vs los “grupos de tareas”.

⁶⁵ Se suele decir en Argentina que “la familia” se alejó de los estadios por la violencia ocasionada por los barra bravas

⁶⁶ Asociación del Fútbol Argentino.

⁶⁷ MATÍAS, Cantero: el agotamiento de una experiencia. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 30 de abril de 2014. sec. Sociedad.

⁶⁸ MARINELLI, Nelson. La falsa democracia de la Copa Argentina. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 28 de julio de 2018. sec. Sociedad

⁶⁹ DS y N. Fútbol: se lanzó la Coordinadora de Hinchas. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 16 de diciembre de 2016. sec. Sociedad.

⁷⁰ En referencia a los libros administrativos.

⁷¹ FERRO, Juan. “Comu” no se vende. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 2 de julio de 2010. sec. Sociedad

⁷² REDACCIÓN. Macri y Moyano se disputan el Club Comunicaciones. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 26 de mayo de 2011. sec. Políticas

⁷³ PAZ, Fidel. Liga Deportiva Estudiantil de Salta. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 29 de julio de 2005. sec. Educación.

⁷⁴ FERRO, Juan. Desastre olímpico. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 28 de septiembre de 2000. sec. Cultura.

Es especialmente criticada la privatización de la televisión de los mismos, ya que estas empresas determinarían que actividades fomentar y armarían los calendarios.

⁷⁵ REDACCIÓN. Programa. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 16 de diciembre de 2010. sec. Políticas

imposible sin el concurso de los poderes legislativos, aparece con frecuencia ante grandes eventos deportivos, como los Juegos Olímpicos de la Juventud celebrados en 2018 en la Ciudad de Buenos Aires. Allí, la consigna fue la de un plan de infraestructura “bajo supervisión de representantes electos de las organizaciones obreras, sociales y vecinales de la zona”⁷⁶.

Sin lugar a dudas, uno de los puntos de contacto entre el Estado y el deporte es la construcción de estadios de fútbol. No se trata solo de la intervención de la última dictadura militar (1976-1983) para el mundial de fútbol de 1978, sino que fue una constante a lo largo de gran parte de la historia del deporte argentino, ya sea mediante créditos o sesiones de terrenos, como evidencia el trabajo de Frydenberg⁷⁷. En este sentido, Prensa Obrera coincide con la necesidad de esta tarea, planteando un hincha de un equipo patagónico, por ejemplo, la construcción de un estadio en el sur argentino para evitar que el club de sus amores deba trasladarse a la ciudad de Bahía Blanca⁷⁸. En realidad se trata de un pedido hipotético, ya que estaba condicionado a la posibilidad de ascender a primera división, en donde se exigen mejores estadios. Para estos fines, solicitaba que se utilice parte de la renta petrolera.

Sin embargo, esta concepción de que el Estado debe ser garante del desarrollo del deporte no implica que cualquier política estatal sea apropiada. Un buen ejemplo de esto es la crítica de Prensa Obrera a la Ley de Fomento al Deporte Nacional (2009). Según esta publicación, esta era impulsada por un “capitalista amigo” (del rubro de las comunicaciones) del gobierno de entonces⁷⁹, Werthein, quien además presidía los organismos olímpicos nacionales. En este sentido se explicaba que se trataba de un impuesto regresivo que recaía sobre los trabajadores, al aplicarse un impuesto del 1% sobre los teléfonos celulares, el cual daría forma a un fondo manejado por el Comité Olímpico Argentino. A cambio, un seguro médico, pero no un salario, para los deportistas⁸⁰.

Ahora bien, hay un hecho que ha marcado la relación del Estado argentino con el deporte, y es el programa Fútbol Para Todos (FPT)⁸¹. Este es caracterizado claramente como una confiscación social: “El gobierno nacional, a través de la estatización de la televisación de los partidos, tiene como uno de sus fines el rescate de los clubes que se encuentran en plena bancarrota, manteniendo los negocios capitalistas de la dirigencia y los barrabravas”⁸². Lo importante aquí es el que el “sistema” preexistente seguiría en pie. Con anterioridad al FPT, los clubes tenían grandes deudas con la empresa propietaria de los derechos de televisación, las cuales aumentaban periódicamente al otorgarles esta adelantos de pagos en forma de préstamos. El cambio estaría en que el gobierno se convertía en el nuevo “patrón” de los clubes quienes seguirían reclamando subsidios, cada vez más grandes para justificar el cambio de “patrón”, sin hacerse cargo de las deudas contraídas⁸³. “El gobierno ya ha declarado veladamente que va a “bicicletear” esos subsidios, por la sencilla razón de que es él mismo uno de los principales acreedores de los delinquentes que dirigen la mayoría de los clubes.”⁸⁴

⁷⁶RAMAL, Marcelo. De la Villa 20 a la Villa Olímpica. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 2 de abril de 2014. sec. Sindicales.

⁷⁷ Julio Frydenberg, *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 2011

⁷⁸CORRESPONAL. ¿Subimos...?. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 16 de junio de 2005. sec. Sociedad.

⁷⁹ La presidencia de Cristina Kirchner (2007-2015).

⁸⁰REDACCIÓN. El deporte en manos de una camarilla capitalista. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 19 de noviembre de 2009. sec. Sociedad

⁸¹ Dependiente de la Secretaría de Comunicación Pública, se dedicaba a la transmisión de partidos de fútbol de forma gratuita en todo el territorio nacional desde 2009 hasta 2017. Se trató de una estatización de un servicio que era privado.

⁸²REDACCIÓN. El gobierno nacional alienta las barras bravas. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 8 de abril de 2010. sec. Sociedad

⁸³FERRO, Juan. "Todo pasa". En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 20 de agosto de 2009. sec. Políticas

⁸⁴ *Idem*.

Si bien se reconocía la popularidad de la medida adoptada por el gobierno⁸⁵, esta era vista como un intento de cooptar a la dirigencia de los clubes y disciplinar a las instituciones. Otro punto señalado por Prensa Obrera eran los gastos

El boletín oficial anuncia que 281 millones de los 400 serán destinados al pago de la publicidad que el propio gobierno realiza, y 20 millones serán para gastos de “representación”. Los 400 millones limpios hasta ahora han salido de las arcas del Estado⁸⁶. Si el monopolio TSC⁸⁷ le daba al fútbol 282 millones de pesos que pagaban los abonados de cable, el gobierno ofrece ahora 281 por su propia propaganda, que paga la población. Es decir: lo paga usted.⁸⁸

El problema financiero fue reiteradamente señalado por parte de este periódico. Frente a un presunto giro de fondos de una porción de los beneficios de este programa al deporte olímpico, Prensa Obrera afirmaba que esto era falso debido a que estos beneficios eran inexistentes⁸⁹. Las dificultades de financiamiento, las grandes pérdidas del Estado, la no venta de publicidad y la creciente emisión monetaria hacia los clubes cada vez más endeudados llevaron a Juan Ferro a sostener que todo se dirigía hacia la concesión a algún capitalista amigo del negocio de las apuestas⁹⁰, o el armado de una nueva asociación codificada con otros grupos televisivos⁹¹. Esto último es lo que terminó ocurriendo cuando se creó en 2017 la Superliga Profesional del Fútbol Argentino, en manos de los grupos Fox y Turner. “Rescate” también fue la forma en que Prensa Obrera denominó a este hecho que volvía a establecer el pago del espectador para ver los partidos: “se trata de un rescate de los mismos mafiosos que llevaron a la quiebra a los clubes y a la propia AFA. Esa quiebra, arancelamientos mediante, deberá ser pagada por los espectadores y por el pueblo trabajador en general”⁹².

Pudimos observar en este apartado que, para el periódico abordado, no se trata simplemente de que el Estado actúe como un “financista” del deporte, sino que se alerta contra los posibles intentos de cooptación política para con el mundo deportivo, encubrimiento de negocios e ilícitos, y el despilfarro de fondos públicos. La idea de la existencia de subsidios a las distintas actividades deportivas, sumado a la defensa de las ACSF (entidades jurídicamente privadas), invita a pensar que la concepción de Prensa Obrera sobre el deporte contempla y aprueba una buena dosis de iniciativa de la sociedad respecto a la actividad deportiva, distinta a la estatal, pero que el Estado si debe alentar.

⁸⁵ FERRO, Juan. La crisis del fútbol. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 13 de agosto de 2009. sec. Políticas

⁸⁶ Al culminar el programa, se cumplieron los diagnósticos de Prensa Obrera debiendo los clubes unos \$2000 millones. MARINELLI, Nelson. Tarifazo en el fútbol: ¿el último superclásico gratuito?. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 10 de diciembre de 2016. sec. Sociedad.

⁸⁷ Empresa privada que era propietaria de los derechos de televisión.

⁸⁸ FERRO, Juan. “Fútbol para todos”. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 27 de agosto de 2009. sec. Políticas Además, el problema central aquí es que los beneficiarios de esta expropiación serían los “ladrones” que dirigen los clubes. Por otro lado, la medida sería contradictoria con el acercamiento de aquel gobierno al FMI, el cual vería con malos ojos estos gastos..

⁸⁹ FERRO, Juan. Del “Fútbol para todos” al “fútbol bancado”. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 30 de enero de 2014. sec. Cultura

⁹⁰ *Idem*.

⁹¹ FERRO, Juan. “Fútbol para todos”. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 27 de agosto de 2009. sec. Políticas.

⁹² GUERRERO, Alejandro. Se viene el tarifazo en el fútbol. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 28 de julio de 2016. sec. Sociedad

Jugadores y trabajadores

Con respecto a los deportistas, Prensa Obrera afirma que se trata de trabajadores. Por lo tanto, sus acciones reivindicativas son valoradas positivamente. Esto se ve reflejado en un artículo de 1997 firmado por Villafañe⁹³, en una polémica con el Partido Comunista en ocasión de una huelga de jugadores profesionales de fútbol. Los comunistas defendían a los clubes frente a la medida de los jugadores, a quienes acusaban de aprovecharse de las instituciones que invertían en su formación. La reivindicación en juego era la opción de poder quedar “libres” (negociar ellos mismos su pase) al término de su contrato, reclamo histórico de los futbolistas. En este marco, sosteniendo una concepción de los clubes en tanto plataforma “no lucrativa” de negocios de los dirigentes, Prensa Obrera defendió a los futbolistas frente a los clubes. Villafañe era contrario a la idea del deportista como patrimonio del club (implícita en la posición comunista), situación que lo transforma en “cosa”⁹⁴. En otras notas no se escatima en argumentos para demostrar la situación de vulnerabilidad de los jóvenes que “prueban suerte” en el deporte más popular de Argentina: el desarraigo, las pensiones, la incompatibilidad con la educación formal o el abandono psicológico, son presentados por los autores. En este contexto, los clubes solo invertirían en aquellos aspectos que favorecerían el desarrollo deportivo del individuo, transformándose las instituciones en un verdadero “criadero de pollos” que maduran para la competencia⁹⁵. Esta situación no sería patrimonio exclusivo de los jóvenes, sino también de las presiones que sufrirían los deportistas de primer nivel, como el caso del brasileño Ronaldo, quien fue forzado a disputar la final del mundial de 1998 a pesar de una dura lesión, debido a la existencia de contratos entre empresas y federaciones deportivas⁹⁶. Esta situación le generó al jugador graves consecuencias para su salud.

La consideración del deportista en tanto trabajador es importante, ya que estructurará el planteo de Prensa Obrera para la reorganización del fútbol argentino. Una de las consignas que atraviesa todo el período abarcado por este trabajo es el “Fuera Grondona”⁹⁷. Para Juan Ferro, esto implicaría una elección democrática de la dirección de la AFA, en la que los jugadores⁹⁸, protagonistas del negocio del fútbol, decidan los destinos de los clubes y los campeonatos⁹⁹, controlando los intereses económicos y

⁹³ VILLAFAÑE, Javier. Un ‘comunista’ contra la huelga del fútbol. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 4 de septiembre de 1997.sec.Sindicales

⁹⁴De todas las notas relevadas, solo en una se niega el carácter obrero del deportista, afirmando en esa ocasión que se han transformado en “polea de transmisión ideológica”. REDACCIÓN. La estética del fútbol. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 21 de diciembre de 2006.sec. Partido.

⁹⁵FERRO, Juan. Mirko Saric. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 13 de abril de 2000.sec. Cultura y Sociedad.

⁹⁶CORRESPONAL. Ronaldo. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 16 de julio de 1998.sec.Políticas.

⁹⁷ Julio Grondona (1931-2014) dirigió la AFA desde 1979 hasta su muerte. Según los periódicos relevados su persistencia se debe a la falta de democracia en la AFA y la posibilidad de la reelección indefinida. Además, al ser el intermediario con los dueños de la televisión, acumulo un gran poder personal, al poder emitir adelantos a los clubes. En el N°691 la AFA es caracterizada como el FMI de los clubes: “todos están hipotecados con ella”. FERRO, Juan. Reprimen movilización de los hinchas de San Lorenzo. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 6 de diciembre de 2000.sec. Cultura y Sociedad.

Además se lo consideró “un confeso antisemita, nunca permitió árbitros judíos en la AFA y hasta armó un sindicato de árbitros oficialistas. No habrá democratización del fútbol después de Grondona” FERRO, Juan. Julio Grondona. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 7 de agosto de 2014. sec. Sociedad.

⁹⁸ En este sentido se posicionó la agrupación partidaria Jugadoras Organizadas sosteniendo que “el objetivo es democratizar futsal, la creación de una comisión del femenino, cuyos integrantes sean votados por jugadoras y cuerpo técnico para que se discutan los verdaderos problemas de quienes practican deporte -y no para ser una moneda de cambio en una disputa de camarillas por la repartija de los derechos televisivos”

REDACCIÓN. Por la organización en el fútbol femenino. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 16 de junio de 2016. sec. Sociedad.

⁹⁹FERRO, Juan. “Cría cuervos”. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 11 de mayo de 2000.sec. Sociedad.

la televisión¹⁰⁰. El mismo llamado sería lanzado en 2004, especificando la necesidad de un sindicato de jugadores independiente de la AFA que luche por organizar los calendarios de competencia al servicio del deporte y no de las ganancias de los capitalistas: “Abrir las cuentas de la AFA y colocar sus cuantiosas ganancias al servicio del desarrollo del fútbol que en última instancia es el único resquicio de satisfacción personal de millones de argentinos”¹⁰¹. Este cuerpo de consignas permitiría el fomento al deporte y la expulsión de aquellos “zánganos”¹⁰² que “viven a costa de él”, colocándolo al servicio de la salud física y mental de la población¹⁰³. Una fuerte referencia de todo esto es la experiencia brasileña de la Democracia Corinthiana de la década de 1980¹⁰⁴.

Para el periódico analizado, ocasiones como las huelgas de deportistas ponen de manifiesto su pertenencia y vinculación con la clase obrera: ellos defienden sus derechos y sus condiciones laborales, por lo que es necesaria su unidad con el resto de los trabajadores. El “privilegio”¹⁰⁵ económico de los futbolistas, afirma Emilio Martín, se contrapone con “la brevedad de la carrera deportiva y es privativo de un reducido grupo de profesionales de los clubes más grandes”¹⁰⁶. En este contexto, no debe sorprender que toda acción de solidaridad con sus pares y con otros sectores de trabajadores sean valorados de forma positiva. Así, se menciona en 1997 la intención de los futbolistas profesionales de solidarizarse con los docentes en huelga¹⁰⁷ o las manifestaciones antirracista de los deportistas estadounidenses¹⁰⁸. Un gran ejemplo de todo esto proviene del 2003, en la lucha de los trabajadores de la fábrica Sasetru, ubicada en la provincia de Buenos Aires. En este conflicto tuvo una importante participación el Partido Obrero. En un artículo que comentaba la solidaridad el plantel de fútbol de Dock Sud con los obreros, se lanzaba una convocatoria militante: “Llamo a mis compañeros de la Interbarrial que son hinchas de El Porvenir, San Telmo, Arsenal de Sarandí, Racing, Independiente o Lanús a que visitemos a sus jugadores para que el partido por Sasetru conmueva a toda la comunidad”¹⁰⁹. La campaña excedió a los planteles profesionales y tuvo entre sus adherentes a figuras del deporte argentino como Medina Bello y Artime¹¹⁰, y a autoridades de clubes como Arsenal de

¹⁰⁰ FERRO, Juan. Murió el Fútbol. Viva el fútbol. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 23 de noviembre de 2006. sec. Partido.

¹⁰¹ FERRO, Juan. AFA, los negocios de "la familia". En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 23 de septiembre de 2004. sec. Sociedad.

¹⁰² FERRO, Juan. Murió el Fútbol. Viva el fútbol. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 23 de noviembre de 2006. sec. Partido.

¹⁰³ GUERRERO, Alejandro. Se viene el tarifazo en el fútbol. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 28 de julio de 2016. sec. Sociedad.

¹⁰⁴ Allí, “Los jugadores conquistaron la dirección del club Corinthians (...) decidían todo entre todos, por mayoría. Democráticamente discutían y votaban el método de trabajo, el sistema de juego, la distribución del dinero y todo lo demás”. REDACCIÓN. Cuando los jugadores dirigieron el Corinthians. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 20 de agosto de 2009. sec. Políticas

¹⁰⁵ Por otro lado, estos privilegios también existen en el seno del mismo colectivo: se trataría de una diferencia “A la manera de los trabajadores de las grandes fábricas, con los compañeros de los talleres” MARTÍN, Emilio. Somos todos futbolistas. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 31 de julio de 1997. sec. Políticas.

¹⁰⁶ *Idem*.

¹⁰⁷ *Idem*.

¹⁰⁸ MARÍA ÁNGELES. Trump y la NFL prohíben manifestaciones antirracistas en el fútbol americano. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 24 de mayo de 2018. sec. Internacionales.

¹⁰⁹ MARTINEZ, Lisandro. El Sportivo Dock Sud con Sasetru. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 29 de mayo de 2003. sec. Sindicales

¹¹⁰ SASETRUGESTIÓN OBRERA. El deporte con Sasetru. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 19 de junio de 2003. sec. Sindicales.

Sarandí y Belgrano de Córdoba. Un ejemplo similar es el pronunciamiento de Carlos Tévez¹¹¹ por el pedido de justicia por Mariano Ferreyra¹¹².

En estas ocasiones, la solidaridad de “clase” tiene el plus del prestigio del deportista, en tanto figura pública. Ahora bien, es interesante señalar que esta solidaridad del trabajador/deportista funciona como “propaganda”. Ella también puede adoptar la forma de boicot, en tanto medida promovida desde Prensa Obrera para con ciertos eventos deportivos de primer nivel, como un amistoso de la selección argentina de fútbol en Jerusalén¹¹³. Pero todo esto parece implicar también que, por decirlo de algún modo, se “les exija” de un modo diferente a estos deportistas que a otros trabajadores. No solo se elogia su accionar, sino que también se les critica duramente. Por ejemplo, en 2006 se criticó a la mega estrella francesa Zidane, por su participación en los homenajes de su gobierno para con la selección finalista del mundial. El reclamo para con el futbolista fue que desaprovechó la oportunidad de visibilizar la situación de los inmigrantes en Francia¹¹⁴.

Vemos aquí el deporte en los términos propuesto por Bambery¹¹⁵: una oportunidad de desarrollar diferentes campañas políticas generales, sobre tópicos como el racismo y la discriminación, entre otros. Esto a pesar de la comprensión de muchos de los aspectos negativos del deporte, y del interés genuino de las masas por él. No se trata de un boicot en los términos de Brohm¹¹⁶, contra el deporte en tanto institución corrupta y represiva.

Ahora bien, en apartados anteriores hemos mostrado una concepción crítica de Prensa Obrera para con el profesionalismo, exaltando ciertos valores del amateurismo. Sin embargo, esto no se refleja en una posición crítica sobre el profesionalismo actual. Al contrario, se observa una defensa del mismo en su vinculación con las condiciones de trabajo de los deportistas y el sostén de otros deportes. Esto se puso de manifiesto en 1995, cuando desde la AFA y la empresa TyC¹¹⁷, intentaron desprofesionalizar el ascenso del fútbol argentino. Allí se afirmó que esto “constituye un enorme golpe al desarrollo general del deporte. La AFA liquida con su política al conjunto de las demás actividades deportivas que realizan los clubes. Los que subsistan empresarialmente no retendrán al deporte amateur”¹¹⁸. En este sentido, se afirma que los futbolistas de estas categorías no profesionalizadas combinan otros trabajos con su vida como deportistas, y que deben reclamar, los futbolistas como un conjunto, la existencia de aportes para estos jugadores por parte de AFA. Esto último fue motivo de un conflicto durante 2018¹¹⁹.

Sin dudas, la ocasión más notoria en que este enfoque se puso en evidencia fue en la lucha por el profesionalismo del fútbol femenino a partir del 2015. Desde las páginas del periódico se denunciaba

¹¹¹ REDACCIÓN. Carlitos Tévez, con la lucha por Mariano y de Elsa. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 25 de noviembre de 2010. sec. Políticas

¹¹² Militante del Partido Obrero asesinado el 20 de octubre de 2010 por un grupo de matones armados, integrado por varios barras bravas, enviados por el sindicato ferroviario afín al gobierno a reprimir una movilización de ferroviarios que reclamaban por sus condiciones de trabajo.

¹¹³ REDACCIÓN. La Asociación de Fútbol de Palestina condena la presentación en Jerusalén. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 31 de mayo de 2018. sec. Sociedad.

¹¹⁴ Debe recordarse la descendencia argelina del jugador, el cual fue insultado por un rival durante la final del mundial, lo que desató su reacción violenta expulsión. JACOBS, Mónica. La cabeza dura de Zidane (y de otros). En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 13 de julio de 2006. sec. Sociedad.

¹¹⁵ BAMBERY, Chris. Marxism and sport. En: *International Socialism*. Londres. 12 de Diciembre de 1996.

¹¹⁶ Brohm, *op. cit.*

¹¹⁷ Dueña de la televisión de aquel entonces, principal fuente de financiamiento de los clubes.

¹¹⁸ MARTÍN, Jorge. El derrumbe del “plan” Cavallo y el fútbol. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 11 de abril de 1995. sec. Sociedad

¹¹⁹ MARINELLI, Nelson. La falsa democracia de la Copa Argentina. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 28 de julio de 2018. sec. Sociedad

que, bajo la máscara del amateurismo, se encubría una relación laboral existente sostenida a través de prácticas ilegales¹²⁰. Situación que además favorecía la proliferación de ligas paralelas a manos de privados, las cuales precarizaban aún más la situación de las futbolistas¹²¹. Por todo esto, tuvo lugar un apoyo incondicional a la huelga de futbolistas de 2017 en reclamo por dinero adeudado por parte de las autoridades del fútbol argentino. La lucha por mejores condiciones de trabajo, y luego por el profesionalismo, es enmarcada en la pelea más general para que el deporte sea desarrollado plenamente¹²²: “Ellas sostienen que por y para dedicarse a la actividad requieren que puedan vivir de ella como un trabajo. Saludamos y apoyamos la organización y la firmeza de las jugadoras, cuerpos técnicos y todos aquellos que quieran el desarrollo del deporte”¹²³. Esta afirmación era realizada, sin perder de vista que un potencial interés del capital por el fútbol femenino podría transformarlo en una actividad lucrativa¹²⁴. El resultado de la lucha, que excedió a aquella huelga, fue catalogado como un triunfo parcial que instauró el semi-profesionalismo con ocho contratos por club y sueldos que no se acercaban a la canasta básica. La medida fue considerada una conquista, pero insuficiente¹²⁵. Sin embargo, la perspectiva no se quedaba en el profesionalismo e iba más allá

“Por parte de la FIFA, con Gianni Infantino a la cabeza, y explotando el discurso de la igualdad y la inclusión, está en proceso de desarrollo un gran negocio económico con el fútbol femenino (...)Es necesario que el desarrollo del fútbol femenino y la lucha por los reclamos de las jugadoras vaya de la mano con la lucha por la recuperación de los clubes por parte de los socios y socias, y por el acceso al deporte para las grandes masas, enfrentando a las mafias que lucran con él.”¹²⁶

Barras bravas: “Los bukaneros” vs los “grupos de tareas”

Un comentario sobre el juicio a los barras bravas de Boca Juniors que asesinaron a dos hinchas de River Plate en 1994, se presentó como la primera caracterización detallada sobre el fenómeno “barra brava” o “barra”, dentro del corpus relevado. En un artículo¹²⁷ de 1997 (año del juicio), Emilio Martín caracteriza a los mismos como “grupos de tareas” de la burocracia sindical, partidos patronales y dirigentes de clubes. Sobre estos últimos, rechaza que sean extorsionados por parte de los barras. De acuerdo con el autor, el volumen del negociado en torno al fútbol hace a los dirigentes constituir estas “bandas” para la política interna de las instituciones deportivas, ya sea garantizando el apoyo en

¹²⁰ZVALETA, Rocío. Despido de Macarena Sánchez: las jugadoras son trabajadoras. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 22 de enero de 2019.sec. Sociedad

¹²¹ SOFÍA y FLORENCIA. Futboleras: se realizó el primer plenario de Jugadoras Organizadas. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 30 de agosto de 2016. sec. Sociedad.

¹²² REDACCIÓN. AFA: un obstáculo para el desarrollo del fútbol femenino. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 12 de mayo de 2016. sec. Políticas.

¹²³ MONTOYA, Florencia y MARINELLI, Nelson. El seleccionado femenino de fútbol: en huelga desde hace más de 10 días. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 12 de octubre de 2017. sec. Sociedad.

¹²⁴ MONTOYA, Florencia y MARINELLI, Nelson. El seleccionado femenino de fútbol: en huelga desde hace más de 10 días. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 12 de octubre de 2017. sec. Sociedad.

¹²⁵ MARINELLI, Nelsón. La Liga de Fútbol Femenino, un paso adelante que dista de ser una solución a los reclamos de las jugadoras. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 16 de marzo de 2019.sec. Sociedad

¹²⁶ BUBU, Diego. El mundial femenino de fútbol y la lucha de las mujeres. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 18 de Junio de 2019.sec. Mujer

¹²⁷ MARTÍN, Emilio. Barrabravas, grupos de tareas. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 22 de mayo de 1997.sec.Sociedad.

asambleas y el estadio, o enfrentando a sus opositores políticos¹²⁸. Tres años después, en el 2000, se actualizará esta caracterización. En ocasión de un paro de futbolistas de primera ante crecientes hechos de violencia, Juan Ferro marcaría que los mecanismos explicitados por Martín sufrieron un cambio, ya que ya se visibilizaban varias facciones en el seno de las barras bravas que podían escapar al control de los dirigentes, sin por ello exculparlos ya que los siguen “alimentando”¹²⁹. Se caracteriza el rol de la barra brava como pro-patronal: “apriete” de jugadores en el marco de una huelga de futbolistas¹³⁰. Hacia 2007, el mismo autor definiría a la barra brava de River Plate como una “banda desclasada” y a sus líderes como “capitalistas menores y personeros de otros capitalistas”¹³¹ que se disputan el botín de las entradas, los paquetes turísticos de visitas al estadio, la venta de camisetas y merchandising y todo aquello relacionado con los recitales y eventos que puedan desarrollarse en el club¹³².

En 2009 se produjo un aumento en el número de coberturas de Prensa Obrera sobre los barras bravas. Mucho tuvo que ver con esto la creación de la organización “Hinchas Unidas Argentinas” (HUA). Podemos encontrar la caracterización más acabada del fenómeno en el N°1110, en donde es presentado como un “sindicato” de barras bravas bajo el formato de una ONG¹³³. Este “sindicato de mafiosos” jugaría para la paz social, garantizándola en la tribunas y en la lucha de clases¹³⁴, engrosaría los actos del gobierno kirchnerista¹³⁵ y constituiría un factor de presión contra el derecho de admisión¹³⁶. Su cara visible, Marcelo Mallo, es introducido como “un puntero¹³⁷ quilmeño¹³⁸ de Aníbal Fernández¹³⁹ que supo ser ministro de “Desarrollo social” del intendente Villordo (...) un barra de segunda de las épocas de José Barrita, el mítico “abuelo” de Boca”¹⁴⁰. Para Ferro, HUA posibilitaría el blanqueo de las actividades delictivas de estos grupos, ya que el narcotráfico había comenzado a dominar el escenario de las barras físicamente¹⁴¹. A esto se le puede sumar la trata de mujeres o desarmaderos¹⁴². También se afirma que el aumento de la violencia en el mundo barra brava reflejaba las disputas dentro del gobierno kirchnerista.

¹²⁸ *Idem*.

¹²⁹ FERRO, Juan. "Cría cuervos". En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 11 de mayo de 2000. sec. Sociedad.

¹³⁰ *Idem*.

¹³¹ FERRO, Juan. Fútbol: De un crimen a otro, “el cambio recién empieza”. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 16 de agosto de 2007. sec. Sociedad

¹³² FERRO, Juan. Fútbol: De un crimen a otro, “el cambio recién empieza”. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 16 de agosto de 2007. sec. Sociedad

¹³³ REDACCIÓN. Hinchadas Unidas Argentinas. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 26 de noviembre de 2009. sec. Sociedad.

¹³⁴ El ya mencionado asesinato de Ferreyra fue caracterizado como “tercerización” de la represión en manos de estos sujetos. GUERRERO, Alejandro. Otra vez las barras bravas. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 25 de julio de 2013. sec. Sociedad.

¹³⁵ Se trata del movimiento político que gobernó Argentina durante 2003-2015, cuyos máximos referentes fueron Nestor Kirchner y Cristina Kirchner. Desde luego, el vínculo con las barras no es patrimonio exclusivo del kirchnerismo. Años más tarde, el legislador de la alianza Cambiemos, Quattromano, amenazaría a Marcelo Ramal “la barrabrava te va a romper la cabeza afuera” por su oposición a la concesión de tierras públicas para un campo de golf. PERALTA, Marcelo. Macri avala a la patota y la mafia inmobiliaria. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 29 de diciembre de 2014. sec. Políticas.

¹³⁶ Prohibición de ingreso al estadio de personas con antecedentes penales.

¹³⁷ Nos referimos a militantes de partidos que funcionan como enlace entre el Estado y los barrios populares, en cuanto al clientelismo político.

¹³⁸ Persona originaria de la ciudad de Quilmes, en la provincia de Buenos Aires.

¹³⁹ Político kirchnerista, ejerció importantes funciones en el gobierno de dicha fuerza.

¹⁴⁰ REDACCIÓN. Hinchadas Unidas Argentinas. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 26 de noviembre de 2009. sec. Sociedad.

¹⁴¹ REDACCIÓN. La muerte del “Pimpi” Caminos. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 25 de marzo de 2010. sec. Sociedad. “La cancha abre un inmenso mercado para la droga entre la juventud, que luego se distribuye territorialmente a los barrios. La cancha es una suerte de tierra liberada. A los hinchas sólo se los revisa a la entrada, nunca a la salida

¹⁴² GUERRERO, Alejandro. BARRABRAVAS EN SUDÁFRICA | Matones de exportación. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 10 de junio de 2010. sec. Sociedad.

Se puede sintetizar este conjunto de posiciones en la siguiente frase de Alejandro Guerrero “La violencia en el fútbol (ejercida por los barras bravas) es parte orgánica de un aparato mafioso que involucra a dirigentes, políticos, policía, futbolistas, técnicos y hasta periodistas, que cuenta con protección y con financiamiento oficial”¹⁴³. Por lo tanto, cualquier medida de control ejercida desde el Estado burgués sería cómplice de estos personajes, quienes contarán con la impunidad que les proporcionan los “servicios prestados”¹⁴⁴. En este sentido, parecen no existir “recetas” para resolver las frecuentes crisis que generan los barras bravas en el deporte argentino sin una transformación de la sociedad sobre nuevas bases que termine con el régimen que los ampara y protege¹⁴⁵. Se trata, sin lugar a dudas, de una visión negativa sobre el fenómeno barra brava, término que suele ser utilizado despectivamente para designar a funcionarios estatales con vínculos directos con los barras y encargados de la represión estatal, como en el caso de Cristian Ritondo¹⁴⁶.

Sin embargo, los barras bravas aparecen de otras formas en las páginas de Prensa Obrera. En el N°1145 se comenta que la lucha de los trabajadores de Paraná Metal recibió la solidaridad de cinco micros de la barra del club Independiente de Avellaneda que se dirigían a Rosario, quienes “se tomaron un tiempo y bajaron a solidarizarse”¹⁴⁷. Es de importancia detenerse en la utilización del término “hinchada”. Por ejemplo, en 1996 se menciona que una movilización popular contra el gatillo fácil incluyó a la hinchada de Dock Sud¹⁴⁸, en el 2000 se afirmó que Boca estaba dominado “por los capitalistas y no por “la hinchada”¹⁴⁹, y en 2005 se exaltó que, ante la muerte de un hincha, “Las hinchadas se unieron para condenar a todos los responsables”¹⁵⁰. El punto en común aquí es que la “hinchada” aparece como algo contrapuesto al “villano” de turno: dirigentes, capitalistas o policías. En el N°906 Juan Ferro afirma que “La hinchada de Racing es famosa por su fidelidad y por su “aguante”, pero todos los hinchas y hasta la misma “Guardia Imperial” deben saber...”¹⁵¹. Es decir la hinchada, está constituida por hinchas, pero la barra brava (Guardia Imperial) tiene un status diferente dentro del mismo colectivo. Otra es la apreciación en 2003 cuando, en el marco de una campaña de solidaridad con Sasetru “La Comisión Directiva del Club Lanús y su hinchada permiten que la bandera de Sasetru Gestión Obrera ondee en la tribuna del granate durante el partido con River el 15/6”¹⁵². En este conjunto de notas mencionadas, la barra brava, diluida en el colectivo “hinchada” aparece jugando otro papel, distinto a la de un “grupo de tareas”, y en ocasiones realizan acciones elogiadas, posicionándose como un interlocutor válido o con el que es necesario negociar, como en la cita que antecede.

¹⁴³ *Idem.*

¹⁴⁴ GUERRERO, Alejandro. Control en los estadios: requisita a los hinchas, libertad para los barrabravas. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 16 de septiembre de 2016. sec. Sociedad. Un planteo similar puede leerse en:

¹⁴⁵ REDACCIÓN. El gobierno nacional alienta las barras bravas. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 8 de abril de 2010. sec. Sociedad

¹⁴⁶ TOMÁS. Así se montó la represión contra los trabajadores del Astillero Río Santiago. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 21 de agosto de 2018. sec. Sindicales

¹⁴⁷ BLANCO, Damián. Paraná Metal: Crece la lucha. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 9 de septiembre de 2010. sec. Sindicales

¹⁴⁸ DEVOTO, Juan. Asesino de jóvenes del Docke, reaparece en arsenal de la ORP. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 30 de mayo de 1996. sec. Policiales-gatillo fácil.

¹⁴⁹ GUERIVICH, Luis. Boca campeón del mundo. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 6 de diciembre de 2000. sec. Cultura y Sociedad.

¹⁵⁰ BETO. Fútbol: A Fernando lo mató la policía. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 14 de julio de 2005. sec. Políticas.

¹⁵¹ FERRO, Juan. Racing es de Bin Laden. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 30 de junio de 2005. sec. Sociedad.

¹⁵² SASETRUGESTIÓN OBRERA. El deporte con Sasetru. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 19 de junio de 2003. sec. Sindicales.

En una visión más lejana a la de la “banda desclasada”, encontramos una nota de Juan Ferro de 2017 sobre la barra del Rayo Vallecano español (“Los Bukaneros”), la cual surgió cuando el club se transformó en una SAD

Se fundaron defendiendo la estructura de su club como entidad social, cuestionando a su dueño y resistiéndose a convivir con una sociedad anónima. Con el correr del tiempo le fueron dando un contenido político a su organización. No lucran con el sentimiento futbolero, no reciben entradas de favor y tienen mucha honra de esto. Hacen colectas para que entren los que no pueden pagar la entrada, y campañas contra el racismo: son declaradamente anti fascistas. Se preocupan por los vecinos afectados por hipotecas. En las tribunas de los Bukaneros sus banderas son siempre una declaración política. Los textos de las mismas son discutidos en las reuniones de la hinchada¹⁵³

Para Ferro, se trata de una barra “combativa”, que nos enseña “cómo enfrentar los atropellos de las direcciones de los clubes: con la organización independiente de los hinchas contra las mafias que lucran con el deporte”¹⁵⁴. De esta solitaria, pero valiosa nota, se desprende que las barras, quizás en tanto factor dinámico en la vida clubística, pueden ser un factor progresivo, siempre y cuando se atengan a ciertas premisas organizativas-ideológicas (las que se mencionan en la cita). Lo expresado por Ferro para este caso español, sucede en todas partes del mundo, en donde los barras, expulsados de las entidades sociales deportivas por su conversión en SAD, se organizan para enfrentar a los nuevos dueños/empresarios y “arrastran” detrás de sí al resto de los hinchas coordinando acciones de protesta. Es esta expulsión la que posibilitaría su factor dinámico y progresivo. En el caso argentino, los socios e hinchas conservan su derecho a participar en las decisiones del club, por lo que el llamado es a participar en las distintas instancias institucionales, en asambleas o construir agrupaciones propias.

En este apartado se pone nuevamente de manifiesto el planteo de McDonald¹⁵⁵ la búsqueda de elementos progresivos, incluso podríamos decir, entre aquellos aspectos del deporte peor reputados. Asimismo, se observa nuevamente la reivindicación de la participación de los socios en los clubes, aun a pesar de las caracterizaciones previamente señaladas en torno al carácter ficticio de las ACSF como pantalla de negocios de los capitalistas. Y sobre todo la posibilidad de un activismo político en torno al deporte.

Política Obrera: 2019-2020

Desde su salida hacia finales de 2019, Política Obrera ha combinado ediciones en papel (interrumpidas por la pandemia del Covid-19) y online. En el lapso de tiempo relevado para este trabajo, se han encontrado 15 notas vinculadas al deporte.

El punto de partida es similar al de Prensa Obrera: el capitalismo prostituye al deporte¹⁵⁶. Un buen ejemplo esto es el análisis de Jorge Altamira sobre el boxeador Bonavena¹⁵⁷. Allí se afirma que los

¹⁵³ FERRO, Juan. “Carmen se queda”: una barra futbolera, combativa y solidaria. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 11 de noviembre de 2017 .sec. Cultura.

¹⁵⁴ *Idem*.

¹⁵⁵ MCDONALD, *op. cit.*

¹⁵⁶ ALTAMIRA, Jorge. Ringo Bonavena. En: *Política Obrera*. Buenos Aires. 23 de mayo de 2020.sec. Sociedad y Cultura.

deportistas son efectivamente una fuerza de trabajo, pero que tienen la particularidad de que su capacidad para producir beneficios se agota rápidamente, por lo que debe exponerse físicamente y ganar la mayor cantidad de dinero posible con vistas a su rápido retiro. No se trata una fuerza de trabajo independiente, sino que es explotado por una gran sociedad de capitalistas que monopolizan los deportes. En este sentido, para Altamira, esta situación coloca al deportista, en este caso boxeador, en una dinámica de ascenso social que suele llevar a excesos, violencia y la ruina que lo transforman en una víctima del capitalismo.

La cuestión del profesionalismo en el fútbol aparece ligada inicialmente a la propia competencia capitalista¹⁵⁸ entre los primeros equipos surgidos de las empresas textiles británicas. Es decir, se trata de una iniciativa externa a la clase obrera, de donde emergían deportistas habilidosos que comenzaron a percibir sueldos sin trabajar, dedicándose al entrenamiento físico y deportivo de forma exclusiva. Vemos aquí un régimen profesional que aparece como algo ajeno al trabajador, que desarrollado a un nivel superior “destruye” la vida del deportista, como en el caso del boxeador Bonavena. Se reivindica un deporte previo a la intervención capitalista. También encontramos artículos que reivindican al deporte poco influido por el mercado. Esto puede encontrarse en dos notas de autoría de Juan Ferro.

En la primera se ofrece al lector una breve reseña¹⁵⁹ de la carrera del “trinche” Carlovich, un jugador que es presentado como un “ídolo pobre”. Lo interesante de esta romántica historia, es que solo es posible conocerlo mediante anécdotas narradas por los grandes personajes del fútbol argentino que lo han visto jugar, ya que no existe registro fílmico de él. Por ello, se trata de un mito popular, un jugador que poseía condiciones técnicas, pero prefería el ocio antes que el régimen de entrenamiento profesional. El final de su vida lo encontró querido por el ambiente del fútbol, reconocido como ciudadano ilustre de su Rosario natal, pero trabajando en la colocación de pisos junto con su hermano, al no haber podido acumular un gran dinero en su carrera profesional. En la segunda, conocemos la clásica historia de un humilde club cordobés de fútbol, Huracán. Este sufre los despojos y los desalojos de sus diversas canchas y predios que habitó, forma a algunos jugadores famosos, logra algunos esporádicos éxitos, pero nunca pierde su valor y función social, lo que hace que para el autor de esta nota sea un “club de barrio”: “sigue siendo el mismo club de barrio donde en su salón se festejan los cumpleaños de 15 y se casan los jóvenes, que van a sus bailes, a la humilde pileta, a las clases de patín y también donde llevan a las inferiores los hijos de los trabajadores”¹⁶⁰.

Este conjunto de artículos, convive a su vez con otros de corte reivindicativo, que se mantienen en el campo del profesionalismo. La consecución de este por parte del fútbol femenino, es caracterizada como el triunfo de una reivindicación obrera, ya que este permitiría mejorar las condiciones laborales¹⁶¹. La llegada del Covid-19¹⁶² significó la suspensión parcial de la liga profesional de fútbol argentino hacia comienzos de 2020. Aquí Política Obrera invita a sus lectores a reflexionar acerca de la condición de clase de los deportistas, alertando que la situación de las mega estrellas es más

¹⁵⁷ *Idem*.

¹⁵⁸ FERRO, Juan. “Así comenzó la cosa”. En: *Política Obrera*. Buenos Aires. 25 de mayo de 2020.sec. Sociedad y Cultura.

¹⁵⁹ FERRO, Juan. “Al Trinche, que fue mejor que yo”. En: *Política Obrera*. Buenos Aires. 27 de marzo de 2020.sec. Sociedad y Cultura.

¹⁶⁰ FERRO, Juan. “Los Luminosos” de La France. En: *Política Obrera*. Buenos Aires. 16 de abril de 2020.sec. Sociedad y Cultura.

¹⁶¹ IRRIBARREN, David. 8M en el deporte. En: *Política Obrera*. Buenos Aires. 16 de marzo de 2020.sec. Sociedad y Cultura.

¹⁶² El gobierno nacional dispuso medidas sanitarias a partir de marzo de 2020, que determinaron el cese de ciertas actividades, entre las cuales estaban los espectáculos deportivos.

bien una excepción¹⁶³. Al contrario, la situación sanitaria visibilizó los problemas salariales o vencimiento de contratos en distintas categorías y ramas deportivas. En este sentido, se retoma la propuesta de un colectivo de futbolistas organizados que plantea el pago del sueldo por parte del Estado, sindicato de futbolistas, empresas auspiciantes y organismos rectores del fútbol. En otra nota, Iribarren extiende la preocupación hacia el conjunto de los trabajadores formales e informales que dependen del fútbol para completar sus ingresos: “personal de limpieza tercerizado, empleados de seguridad que completan su sueldo los fines de semana, vendedores de merchandising y comida (regularizados o no), trabajadores de la educación (modalidad de contratación precaria) de aquellos clubes que cuentan con instituto o museo”¹⁶⁴. Este autor suma al planteo del pago de los sueldos por parte de los auspiciantes, la existencia de un subsidio para el trabajo informal vinculado al deporte y un plan de inserción laboral formal, estabilidad laboral para los empleados de los clubes, eximiciones impositivas para las instituciones deportivas y planes de pagos para los socios de los clubes, cuya defección según el autor traería graves consecuencias a la economía de los mismos. Estas son las únicas consignas que se encuentran en los artículos relevados en Política Obrera.

Un tema interesante está relacionado con la estrategia dirigencial argentina a raíz del ascenso del movimiento de mujeres en argentino¹⁶⁵, la cual es abordada en una nota de marzo de 2020¹⁶⁶. Allí se alerta acerca de los intentos de cooptación e integración sobre las distintas expresiones del movimiento de la mujer en el seno de los clubes. Se trata de una dirigencia que, según el autor, se muestra permeable a los reclamos e intenta canalizarlos institucionalmente mediante diversos espacios, como las comisiones de mujeres, cupos femeninos o la implementación de una “mirada de la mujer” a la gestión. Estos resultarían impotentes o ignorarían la precaria situación de las mujeres trabajadoras de los clubes y aquellas políticas de los directivos que expulsan a los socios originarios de la clase obrera, sobrecargando día a día, por ejemplo, las cuotas sociales. Se trata de estrategias que serían incapaces de garantizar el acceso al deporte para la mujer trabajadora.

El panorama respecto a los deportistas se completa con notas que dan cuenta de su lugar en la política clubística. El club Boca Juniors afrontó un proceso electoral hacia finales de 2019 en el cual el ex futbolista Juan Riquelme tuvo un gran papel, siendo para muchos el artífice del triunfo de la lista ganadora. Ferro comparte esta apreciación pero no deja de advertir que esto, el lugar del ídolo deportivo, no indica que este pretenda cambiar el carácter social del club, “ultra capitalista”¹⁶⁷. Se trataría de un “espejismo” del cual el ex deportista sería partícipe. Para finalizar, la cuestión “barra brava” es brevemente abordada, insistiendo en no pensar el problema de forma aislada, sino en relación a elementos imprescindibles para su funcionamiento: el poder, la política y el Estado, mencionando el reclutamiento de los barras por parte de los partidos patronales y la burocracia sindical, como otra fuente de financiamiento de estos grupos¹⁶⁸.

¹⁶³ SILVERO, Federico. “¿Cuándo vuelve el fútbol? En: *Política Obrera*. Buenos Aires. 11 de mayo de 2020.sec. Sociedad y Cultura.

¹⁶⁴ IRRIBARREN, David. Coronavirus: qué se cocina en el fútbol. En: *Política Obrera*. Buenos Aires. 2 de abril de 2020.sec. Sociedad y Cultura.

¹⁶⁵ Desde 2015 se han registrado en Argentina crecientes movilizaciones reivindicativas contra la violencia de género y el aborto, entre otras cuestiones.

¹⁶⁶ IRRIBARREN, David. "Puerta 7" y otro frustrado intento de hablar sobre las barras bravas. En: *Política Obrera*. Buenos Aires. 7 de marzo de 2020.sec. Sociedad y Cultura.

¹⁶⁷ FERRO, Juan. De la Boca "macrista" a la "nacional y popular". En: *Política Obrera*. Buenos Aires. 25 de noviembre de 2019.sec. Sociedad y Cultura

¹⁶⁸ IRRIBARREN, David. 8M en el deporte. En: *Política Obrera*. Buenos Aires. 16 de marzo de 2020.sec. Sociedad y Cultura.

Conclusiones

Al analizar las posiciones de Prensa Obrera vimos una tensión entre una reivindicación de los viejos tiempos del amateurismo y sus valores, y la necesidad de defender a los deportistas en tanto trabajadores bajo el profesionalismo. La dicotomía adopta una forma similar a la demostrada por Sazbón y Frydenberg¹⁶⁹ para los sectores dominantes que se oponían al profesionalismo del fútbol hacia la década de 1930, argumentando la contaminación del deporte por el mercado, rechazando la eficacia del estilo de juego popular, diametralmente opuesto a la estética y caballerosidad reivindicados por estos sectores. En este sentido, si bien se observan críticas estructurales al deporte bajo el capitalismo, son igual de importantes que las reivindicaciones de tipo parcial, ya sea las que permitirían un control democrático sobre el deporte y los clubes (por parte de jugadores o socios, ambas alternativas son mencionadas), o el acceso a financiamiento estatal, siempre preservando una buena dosis de iniciativa de la población, alertando sobre los intentos de cooptación estatal. Esto es importante, ya que, especialmente en el ámbito clubístico, abre la posibilidad a una gestión de los socialistas en el marco del capitalismo. El deporte aparece aquí como un campo de intervención política, pero la realización de las premisas del deporte (como una mente y cuerpo sanos, y la “liberación”) está bloqueada por el capitalismo. En este sentido, inspirados en las pretéritas acciones de los viejos socialistas y comunistas, el Partido Obrero ha realizado acciones para organizar eventos deportivos. No solo los campeonatos deportivos entre trabajadores o de agrupaciones gremiales como espacio de sociabilidad y fraternidad, sino también eventos como picnics o campamentos juveniles. Se trata de

“Todo un terreno para luchar y ganar en un campo crucial de la vida de la juventud: el de su actividad social. Allí donde el régimen capitalista y sus ‘punteros’ políticos no tienen otra cosa para ofrecer que embrutecimiento, falopa y alcohol, la acción independiente, socialista y de masas de la juventud es capaz de organizar progresivamente el ocio de los jóvenes (...) La clase obrera puede organizar estas jornadas integrales de diversión y reflexión política, alejadas de la comercialización capitalista y dándose una alegría”¹⁷⁰

Otro aspecto que se visibilizó en este trabajo es la búsqueda de factores dinámicos en el mundo deportivo, para promover intervenciones políticas en pos de las mencionadas reivindicaciones parciales. Como ya fue dicho, en forma global se observa una similaridad con la propuesta de McDonald¹⁷¹, de articular la irreformabilidad del capitalismo (un fenómeno que jamás es perdido de vista) con acciones prácticas (reformistas y democráticas) que “traccionen” hacia esa transformación social. Sin embargo, el análisis de este autor sobre la naturaleza del deporte per se, en tanto portador de una dimensión utópica promotora de valores sociales y políticos valiosos, está ausente en Prensa Obrera. McDonald nos habla de un “estado de juego” limpio y puro que puede servir de herramienta para enfrentar al orden dominante, al fomentar lazos de cooperación y compromiso. Es decir, no encontramos reflexiones

¹⁶⁹ Daniel Sazbón y Julio Frydenberg, “Deporte y modernidad en Argentina: problemas conceptuales y propuesta de abordaje”, *Cuestiones de Sociología* 18, junio de 2018, 1-16.

Nemesia Hijós y David Ibarrola, “El deporte como mercancía: un análisis comparativo entre los procesos de modernización en los clubes Boca Juniors y River Plate en Argentina”, *Publicar* 24, julio de 2018, 83-106

¹⁷⁰ M.P. Un Picnic Multitudinario. En: *Prensa Obrera*. Buenos Aires. 21 de enero de 1999. sec. Estudiantiles

¹⁷¹ MCDONALD, *op. cit.*

acerca del juego, la competencia o distintos aspectos del deporte en sí mismo, como también señala Dart para el caso de SWP británico. Por ejemplo, Gechtman¹⁷² señala que el problema de la competencia ha sido objeto de debate en los primeros tiempos de intervención socialista en el deporte.

En este marco, podemos encontrar puntos de continuidad con los hallazgos para Política Obrera. Uno de los principales está relacionado con la reivindicación de un deporte ajeno, poco influido por la lógica del capital, o que mantendría la humildad y los “valores” propios de este. Se trata de un universo vinculado a la clase obrera y a una cierta espontaneidad, autenticidad o estética. Pero, al igual que en su antecesor, Política Obrera mantiene una reivindicación del profesionalismo en tanto este garantiza mejores condiciones de trabajo. Los señalamientos acerca del deportista como persona pública, son mantenidos, así como la caracterización de los barras bravas en su vínculo con los partidos y los sindicatos. Se pueden señalar dos diferencias entre ambas publicaciones. Por un lado, el escaso énfasis en las consignas por parte de Política Obrera, que en las pocas ocasiones en que las propone, son de orden general, pero particular por la situación del Covid-19. Estas no invitan a pensar en algún tipo de militancia o activismo sobre el tema deporte. Esto se diferencia claramente de las intervenciones concretas en los clubes propuestas por Prensa Obrera. En términos estructurales, no existe una propuesta por parte de Política Obrera, como si lo fue la gestión de los clubes por parte de los propios futbolistas para Prensa Obrera. Sin embargo, el primero logra abordar la cuestión de la dirección de los clubes y la estrategia de los dirigentes desde un ángulo nunca antes presentado: su relación con el movimiento de la mujer y la implementación de ciertas medidas dentro de los mismos. Hasta ese entonces, en Prensa Obrera, el eje de los análisis de la gestión del deporte estaba mayormente en los negocios y la penetración empresarial en el mundo deportivo. Esto último es importante, ya que el recorte temporal propuesto para este trabajo tenía como eje un momento histórico particular considerado un hito para entender la relación entre el deporte y lo comercial: la llegada de Macri al club Boca en 1995.

La reconstrucción de las posiciones de ambos periódicos demuestra una discontinuidad en el seguimiento de temas vinculados al deporte. Un fiel reflejo de ello fue la necesidad de recuperar aportes en años muy espaciados y desarticulados entre sí, como en el caso de aquellos que trataban sobre las barras bravas. También expresa esto el hecho de que la primera nota sobre el fútbol femenino recién aparezca en el N° 1410 (2016). Es decir, que el periódico no anticipó un tema que se transformaría en agenda de un importante movimiento social como el de la mujer. Esta situación se agrava aún más en el caso de Política Obrera, un periódico de reciente aparición. También ocurre que las pocas notas en las que aparece un llamado a la acción militante, no se observa un seguimiento de la misma en los siguientes números, lo cual deja la incógnita del resultado de la misma.

Por último, queda para futuras investigaciones la cuestión societaria y de clase en el seno de los clubes. Al tratarse de un espacio de la “sociedad civil”, conviven en ellos distintas clases sociales. Y si a esto le sumamos el señalamiento de Espiño¹⁷³ de la vieja masa societaria sufrió un derrumbe a partir de la década del setenta, junto con la caída de la “clase media” que la integraba. Nos encontramos con un problema estratégico, que puede tensionar con el planteo de Prensa Obrera de recuperación de los clubes para los trabajadores. Además, el grado de comercialización de los clubes ha aumentado en los últimos años, por lo que la relación de los socios con las instituciones es muy parecida a la de los consumidores¹⁷⁴. Se trata de preguntas que surgen de la escritura de este trabajo, que abren nuevas

¹⁷² Gechtman, *op. cit.*

¹⁷³ ESPINO, Sebastián. Club social y deprimido, elementos para entender la crisis de los clubes argentinos [recurso en línea]. 2008 [consultado el 26 de julio de 2015]. Disponible en <http://red-accion.uncoma.edu.ar/asignaturas/clubes.htm>

¹⁷⁴ Nemesia Hijós y David Ibarrola, *op. cit.*

posibilidades para seguir pensando la relación entre el socialismo y los clubes, en el marco del capitalismo contemporáneo.

Bibliografía utilizada

BAMBERY, Chris. Marxism and sport. En: *International Socialism*. Londres. 12 de Diciembre de 1996

BROHM, Jean. 20 tesis sobre el deporte. En BARBERO, J. Materiales de sociología del deporte: La Piqueta, 1993. p. 47-55.

CAMARERO, Hernán. El Partido Comunista argentino y sus políticas en favor de una cultura obrera en las décadas de 1920 y 1930. En: Pacarina del Sur, Revista de pensamiento crítico latinoamericano. Abril, 2011. vol. 2, p. 1-31.

DART, Jonathan. Representations of sport in the revolutionary socialist press in Britain, 1988–2012. En: *International Review for the Sociology of Sport*. Agosto, 2013. vol. 50, no.8, p. 993–1015.

ESPIÑO, Sebastian. Club social y deprimido, elementos para entender la crisis de los clubes argentinos [recurso en línea]. 2008 [consultado el 26 de julio de 2015]. Disponible en <http://red-accion.uncoma.edu.ar/asignaturas/clubes.htm>

FRYDENBERG, Julio. Los clubes deportivos con fútbol profesional argentinos y el tipo o formato social bajo el cual se organizan: asociaciones civiles o sociedades anónimas. Aportes para un debate acerca de realidades y modelos ideales, pasiones e intereses. En: Revista digital Educación Física y Deportes. Agosto, 2002. no. 51.

FRYDENBERG, Julio. Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores. 2011

GARCÍA DEL VALLE, Mikel. Deporte y Socialismo, ¿un modelo socioeconómico para otro modelo deportivo? Tesis de fin de grado en Educación y Deporte. País Vasco: Universidad del País Vasco, 2006. 46 p.

GECHTMAN, Roni. Socialist Mass Politics through Sport: The Bund's Morgnshtern in Poland, 1926-1939. En: *Journal of Sport History*. Verano de 1999. vol. 26, no. 2. p. 326-352.

GUAIMET, Javier. Los socialistas argentinos frente a la profesionalización del fútbol. En: XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. (2-5, octubre. Mendoza, Argentina). 2013. p. 1-17. [Consultado: 24 de octubre de 2020]. Disponible en <http://cdsa.academica.org/000-010/990.pdf>

GUAIMET, Javier. Deporte obrero vs. deporte burgués. Los socialistas argentinos frente a la profesionalización del fútbol. En: Cuadernos del Sur - Historia. 2014-2015. no. 43-44. p. 81-100.

HIJÓS, Nemesia e IBARROLA, David. El deporte como mercancía: un análisis comparativo entre los procesos de modernización en los clubes Boca Juniors y River Plate en Argentina. En: Publicar. Julio de 2018. no. 24. p. 83-106.

MCDONALD, Ian. One-Dimensional Sport [en línea]. *Idrottsforum*. Malmö. (12 de diciembre de 2007). [Consultado: 24 de octubre de 2020]. Disponible en: www.idrottsforum.org/articles/mcdonald/mcdonald071212.html

MOREIRA, Verónica. Gerenciamiento, “democracia” y procesos políticos en Racing Club. En LEVORATTI, A. y MOREIRA, V. Deporte, cultura y sociedad: Teseo, 2016. p. 149-172.

NUMERATO, Dino. Who Says ‘No to Modern Football?’ Italian Supporters, Reflexivity, and Neo-Liberalism. En: *Journal of Sport and Social Issues*. 2014. vol. 39, no. 2, p. 120-138.

RIORDAN, James. Marx, Lenin and Physical Culture. En: *Journal of Sport History*. Verano, 1976. vol. 3, no. 2, p. 152-161

Prensa Obrera: 11 de abril de 1995, 30 de mayo de 1996, 22 de mayo de 1997 , 4 de septiembre de 1997, 31 de julio de 1997, 2 de julio de 1998, 16 de julio de 1998, 21 de enero de 1999, 13 de abril de 2000, 27 de abril de 2000, 11 de mayo de 2000, 28 de septiembre de 2000, 6 de diciembre de 2000 (x2), 13 de junio de 2002, 29 de mayo de 2003 ,19 de junio de 2003 ,23 de septiembre de 2004,16 de junio de 2005 ,30 de junio de 2005 ,14 de julio de 2005 ,29 de julio de 2005 ,6 de julio de 2006 ,13 de julio de 2006, 23 de noviembre de 2006, 21 de diciembre de 2006, 26 de julio de 2007, 2 de agosto de 2007, 13 de agosto de 2007,16 de agosto de 2007 ,20 de agosto de 2009 (x2) ,27 de agosto de 2009 ,19 de noviembre de 2009, 26 de noviembre de 2009, 25 de marzo de 2010, 8 de abril de 2010, 10 de junio de 2010, 2 de julio de 2010, 9 de julio de 2010, 2 de septiembre de 2010, 9 de septiembre de 2010, 25 de noviembre de 2010, 16 de diciembre de 2010, 26 de mayo de 2011, 4 de julio de 2013, 25 de julio de 2013, 2 de enero de 2014, 30 de enero de 2014,2 de abril de 2014, 23 de abril de 2014, 30 de abril de 2014 (x2), 7 de agosto de 2014, 29 de diciembre de 2014, 11 de mayo de 2016, 12 de mayo de 2016 ,26 de mayo de 2016, 16 de junio de 2016, 28 de julio de 2016, 30 de agosto de 2016, 16 de septiembre de 2016, 10 de diciembre de 2016 ,16 de diciembre de 2016, 20 de diciembre de 2016, 12 de octubre de 2017 ,11 de noviembre de 2017, 11 de mayo de 2018, 24 de mayo de 2018, 28 de julio de 2018 ,21 de agosto de 2018, 4 de octubre de 2018 ,13 de noviembre de 2018 ,22 de enero de 2019 ,16 de marzo de 2019 ,14 de Junio de 2019 y 18 de Junio de 2019.

Política Obrera: 25 de noviembre de 2019, 7 de marzo de 2020, 16 de marzo de 2020,27 de marzo de 2020, 2 de abril de 2020, 16 de abril de 2020, 11 de mayo de 2020, 23 de mayo de 2020, 23 de mayo de 2020 y 25 de mayo de 2020.